6758

MARIA LA TEMPRANICA

COMEDIA LIRICA EN DOS ACTOS

ORIGINAL DE

JULIAN ROMEA Y RICARDO G. DEL TORO

MUSICA DE

JERONIMO GIMENEZ Y FEDERICO M. TORROBA

500 Ejemplares.

MADRID
Sociedad de Autores Españoles
Calle del Prado, 24
1930

17

MARÍA LA TEMPRANICA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados, exclusivamente, de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

MARIA LA TEMPRANICA

COMEDIA LIRICA EN DOS ACTOS

ORIGINAL DE

JULIAN ROMEA Y RICARDO G. DEL TORO

MUSICA DE

GERONIMO GIMENEZ Y FEDERICO M. TORROBA

Estrenada en el Teatro de Calderón

ALCALÁ DE HENARES
IMPRENTA DE LA ESCUELA DE REFORMA
1930

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARIA	Srta. Felisa Herrero.
GABRIEL	» María Telles.
SALÚ	» Marina Vera.
PASTORA.	» Soledad Escrich.
DON LUIS.	Sr. Emilio Sagi-Barba.
MIGUEL EL LOBITO	» Rogelio Baldrich.
DON MARIANO. . .	» V. Redondo del Castillo.
MISTER JAMES. . .	» Manuel Alares.
DON RAMON. . . .	» Miguel Pros.
CHANO.	» Seva.
CURRO (criado) . . .	» Fernández.
ZALEA	» Ramírez.
JUAN	» Palomo.
PILIN (niño de 7 a 8 años)	Niño
UN GITANO VIEJO.	Sr. Arostegui.

CAZADORES—OJEADORES—GITANOS, GUARDAS DE MONTE, ETC. CORO GENERAL Y BAILE.

La acción, en las cercanías de Granada, año 1880.
Derecha e izquierda, las del actor.

ACTO PRIMERO

DECORACION

(Una explanada en la sierra. A la izquierda, en segundo término, fachada de un cortijo y casa de cazadores, en cuyo centro está la puerta de entrada, que da frente al público. Continúa, formando escuadra con la dicha fachada, otro cuerpo del edificio, que llega casi hasta el proscenio. Este trasto tiene una ventana que no puede ser dominada sino subiéndose en el banco de fábrica que hay debajo de ella y adosado al muro. Otros bancos y poyetes a los lados de la puerta. Foro derecha, camino estrecho y en cuesta, por el que se llega hasta la casa. Rocas y maleza al fondo. En medio de la escena, un chaparro y una gran piedra ante él. Se percibe el resplandor de la luna que se oculta poco a poco, haciéndose noche obscura al final del acto.

Al levantarse el telón, sale de la casa CURRO (El criado), que hace sonar la bocina, a cuyo sonido responden otras, lejanas. Luego van apareciendo por distintos sitios, DON LUIS, MISTER JAMES, DON MARIANO, DON RAMON y algunos invitados en traje de caza, les siguen guardas y ojeadores, llevando conejos y perdices y varios perros atraillados, que CURRO se lleva en seguida al Cortijo.

Coro *(Dentro.)*

La caza ya se esconde;
la luz del día huyó.
Espera al nuevo día;
descansa, cazador.
La cena nos aguarda,
el lecho pronto está;
el cuerpo fatigado
reposo pide ya.

674683

(Repiten las estrofas más cerca y van saliendo a escena los personajes por el orden señalado en el diálogo.)

Don Mariano Gran jornada.
Don Ramón Buenos tiros.
Luis No se ha dado el día mal.
Mister James Mocho suerte.
Don Mariano Muchas piezas.
Todos No hay placer como el cazar.

(Avanzan las primeras figuras y el coro queda en segundo término, formando artísticos grupos.)

Todos

Salir de mañana,
marchar hacia el monte,
las armas al hombro,
los perros detrás.
Pisando malezas
y arroyos saltando,
buscar el abrigo
de algún matorral.
Llegar a buen puesto;
montar el gatillo;
si el perro se pone,
prestar atención:
hacer puntería
con pulso seguro;
¡Ya sale la pieza!
¡La pieza cayó!
Y siguiendo la jornada
dando ojeos sin cesar;
caza buena y abundante
no cansarse de cobrar.
Buen almuerzo al medio día;
rico vino, agua mejor.
¡Ya las fuerzas se reponen!
¡Ya está listo el cazador!

Don Luis *(A los ojeadores y criados que ayudan a los invitados a quitarse los arreos de caza y recogen las escopetas.)*

Ahora, muchachos,
a descansar.
Esos arreos
dentro llevad.
Decid que Curro venga a avisar
cuando la cena lista esté ya.

Coro *(Desaparecen por el Cortijo, llevándose escopetas, zurrones, etc., etc.)*

La cena nos aguarda,
el lecho pronto está.
El cuerpo fatigado
reposo pide ya.

(Quedan en escena DON LUIS, que va a sentarse en un trozo de piedra que hay bajo el copudo chaparro que está a la derecha de la escena. DON MARIANO de pie ante MISTER JAMES, que se sienta en el banco que hay bajo la ventana, y DON RAMON, que se pone a liar un cigarro, sentado en uno de los poyetes que hay al lado de la puerta del cortijo.)

Don Mariano *(A JAMES.)*

¿Y qué dice Mister James,
nuestro insigne tirador?

James La jornada mocho bien
y el país encantador.

Mi gustar de Andalucía
la muslímica Granada;
con su Sierra tan bravía,
con su vega perfumada.
Mi gustar de sus canciones
la sentida intensidad.
Y sus bailes tan gachones
todo voluptuosidad.

Don Luis Pues un día se le lleva
a que veá el Albaicín.

Don Ramón *(Levantándose y acercándose a JAMES.)*

Los greñúos...

Don Mariano ¡Y las cuevas!

Los tres ¡Son la flor de lo cañí!

Gabriel *(Hacia el foro izquierda; cantando muy lejos y en estilo gitano.)*

Ducas tié mi mare;
ducas tengo yo...,
porque tós llevamos
las duquitas negras
en el corazón...

Don Luis *(Sin levantarse.)*

¿No habla usted de canciones?
¡Ahí va un canario montuno!

Don Mariano Voy a llamarle.

(Subiendo al foro izquierda y gritando.)

¡Chiquillo!

James *(Levantándose.)*

¡Oh, sí! ¡Que venga el greñúo!

Don Mariano *(Hablando hacia fuera como dirigiéndose a GABRIELILLO.)*

Ven acá.
¿Que para qué?
Pa argo será, esaborío!

(Bajando a colocarse delante de DON LUIS, que continúa sentado.)

¡Aquí llega ya mil hombres!
¡La flor de los gitanillos!

(Aparece GABRIELILLO, gitanillo de unos 14 a 16 años, muy desarrapado; camisilla de color, remangada hasta el codo y desabrochado el cuello, pantalón largo, lleno de remiendos y sujetos al hombro por una tira de paño, a modo de tirante; sombrero ancho, encasquetado y greñas o tufos que le tapan la frente y las sienes.)

Gabriel *(Que entra muy de prisa y de pronto se detiene, receloso, en el centro de la escena.)*

Güenas noches, cabayeros.

Don Mariano Ven acá.
que esa fila te queremos endicá.

James *(Que se ha colocado junto a GABRIEL y le mira con curiosidad.)*

Mocho, joven el guitano.

Don Ramón ¡Buen calé!

Don Mariano Tú, ¿quién eres?

Gabriel Pues yo soy.. , yo soy...
Gabrié.

Don Mariano Y, ¿qué hacías a estas horas
por aquí?

Gabriel Pos venía de enligar
un arluchí
pa cazar los choricló
por gayicó.

James Mi no entiende una palabra.
Don Mariano Ni yo...
Don Ramón Ni yo.
Don Mariano ¿Y dónde vas ahora?...
Gabriel Pos... a mi rancho.
Don Mariano ¿Y qué rancho es el tuyo?
Gabriel *(Con gran descaro.)*
Y... osté es el jué?
(Todos ríen.)
Don Mariano ¿Qué dices tú, chiquillo?
Gabriel Como pregunta tanto,
por eso, caballero, me figuré...
Y si una mala lengua
ma publicao.
Yo no he jecho ná malo.
(Juntando las manos y besándose las cruces de los dedos.)
¡Místela usted!
Que aunque me ven ustedes.
tan destrozao.
Sé buscarme la vía
con honradé
y ni soy embustero
ni he choribao.
Si miento, mala muerte
me dé undivé!
Don Mariano No es para tanto, hombre.
James ¡Tipo galano!
Don Mariano Mi pregunta fué sólo
curiosidad.
Gabriel Pos vi a darle a osté gusto,
que aunque gitano,
sé platicá con mucha
facilidá.

Soy del rancho del tío Chano,
que es mi padre y es herrero
y hermano e la Tempranica,
que es una flor y un lucero.

Don Luis *(Al oirle se levanta fijándose en él.)*

Gabriel Y mi mare es la Salú
que ya está un poco purí
y además tengo un borrico
y a mi hermanillo Pilín.

Don Luis *(Adelantando.)*

¡Vamos! Ya decía yo
que conocía esa cara.

Gabriel *(Al oirle se vuelve sorprendido y dice con mucho regocijo.)*

¿Eh? ¡Pero si es don Luí!

(Corriendo hacia él.)

¡Ay don Luí de mi arma!

James Por lo visto ser amigos.

Don Mariano ¡De tiempo y de confianza!

Gabriel *(Abrazando a DON LUIS y volviéndose hacia DON MARIANO, JAMES y DON RAMON, que han quedado hacia la izquierda.)*

¡Si tós lo queremos muncho!
¡Y más que nadie... mi hermana!

Don Luis ¿Quieres callarte, chiquillo?

James No, que hable.

Don Ramón Tiene gracia.

Gabriel Poquitos ducas
pasó la pobre
cuando del rancho
se nos piró.
Se queó más seca
que un ajo porro
y por milagro
no la diñó.
Mas suspiritos
jechó del pecho
que viento el fuelle
de un calorrí,

y sus ojitos
tristes lloraban
que uno era el Darro
el otro el Genil...
Y se nos queó más triste
que un gorrión en remojo
y mi pare le endiñaba
más palos que a un burro flojo;
y mi mare la cantaba
llenita de sentimiento:
¡Tempranica m'ha salío
como la flor del almendro!

Y de pronto, cambió
y empezó a sonreí
y er doló se acabó...

Don Luis
Don Mariano
Don Ramón
James
Eso quiere decir
que el capricho pasó...

Gabriel Y luego llegó el lobito,
que es un gachó de parné
y principió a camelarla
y ella a dejarse queré.
Porque como es un güen mozo
ella lo supo apreciar
y ya... los dos se camelan
y ya... y ya no sé ná... más.

Don Luis ¡Ah, ¿tiene novio?
¡Cuánto me alegro!

Don Ramón ¡Bien, don Luisito!

Don Mariano Esas tenemos.

James ¿Haber novela?

Don Luis No... no, señor.

Don Mariano
Don Ramón
Sí, que la cuente.

James Haga el favor.

Don Luis Vaya, señores;
basta de bromas.
Tú, Gabrielillo,
canta una copla.
Ahí va ese duro.

(Dándole una moneda.)

Y alegra el monte
con el sonido
de tus canciones.

Gabriel *(Tomando el duro y mirándole como cosa nunca vista.)*

¡Puñale! ¡Un duro!

James *(A GABRIELILLO)*

¿Cantará usté?

Gabriel Yo canto y bailo
por un chulé
mientras que pueda
tenerme en pie...
¡Y hasé parmitas
que vay a ver!

(Vuelven a sentarse DON LUIS, en el poyo de la ventana; JAMES y DON RAMON, en las de la puerta del Cortijo, y DON MARIANO en el tronco del árbol donde estuvo DON LUIS.)

Gabriel *(Cantando y bailando cómicamente en el centro de la escena.)*

La tarántula e un bicho muy malo,
no se mata con piedra ni palo;
que juye y se mete
por tos los rincone
y son mu malinas
sus picazone.
Hay mare, no sé qué tengo,
que ayé pasé por la era
y a principiaito a entrame
el má de la temblaera...
Será que a mí ma picao
la tarántula dañina
y estoy toíto enfermao
por su sangre tan endina.

¡Ze coman los mengues,
mardita la araña
que tié en la barriga
pintá una guitarra!
Bailando se cura
tan jondo doló.
¡Ay!
mardita la araña
que a mí me picó

(Baile)

No le temo a los rayos ni bala
ni le temo a otra cosa más mala
que me hizo mi pare
más guapo que es gayo,
pero a ese bichito
lo parta un rayo.
Ay, mare, yo estoy malito,
me está entrando unos suores
que m'han dejaito seco
y comío de picores...
¿Será que a mí m'ha picao
la tarántula dañina
y por eso me quedao
más dergao que una sardina?
Ze coman los mengues,
mardita la araña.
etc. etc.

Don Mariano *(Levantándose y palmoteando.)*

¡Que viva tu gracia!

Don Ramón *(Dándole un duro.)*

Toma, por barbián,

Gabriel *(Tomándolo y saltando de alegría.)*

¡Me vi a hacer más rico
que un Rey y un Surtán!

James *(Dándole dinero.)*

¡Salude a su hermana!

Don Mariano *(Dándole dinero.)*

Y al burro también.

Gabriel ¡Que Dios, cabayeros,
le aumente el lobén!

Don Luis *(Acercándose a él y en voz baja.)*

No le digas a María
que me has visto...

Gabriel ¡Si me lo va a conocé
en los zacais, don Luis!

Don Luis Pues no quiero que lo digas

Gabriel *(Separándose de él.)*

¡Está bien!

(Ganando el centro de la escena.)

Que la Virgen les proteja, cabayeros...
¡Y un debé!

(Marcando él mutis hacia la izquierda foro.)

Y con esto se acabó...
y quearse con Dios...

(Desaparece.)
(Dentro se oye su canto alejándose poco a poco.)

Ducas tié mi mare...
Ducas tengo yo ..
pero pa duquitas
las que tie mi hermana
dentro er corazón... ¡Ah! ¡ay!...

(Pausa. LUIS ha quedado en el centro de la escena hacia el foro, mirando al sitio por donde ha desaparecido GABRIEL. DON MARIANO frente a él y al lado de DON RA-

MON. JAMES cerca del árbol que está a la derecha.)

Don Mariano ¡Muy bien, señor Don Luis!
¿Conque un misterioso amor?
James ¡Un conde y una gitana!
¡ser típico y español!
Don Ramón María la Tempranica
y el conde de Santa Fe!
James Novela de folletín
de Próspero Merimée.

Mariano *(Avanzando y con burlona entonación.*

Moza tan fermosa
non vi en la Rivera
como la vaquera
de la Finojosa.
Don Ramón Pero lo que ha visto
nuestro Santillana
non fué una vaquera
que fué una gitana.
Don Luis Señores, el caso
fué muy natural
y en prueba de ello
lo voy a contar.

Hace poco más de un año
por la vega de Granada
galopaba
por probar la bizarría
de mi potro cordobés.
El Genil entre laureles
su corriente desataba
y embriagaba
el perfume de la hierba
que aplastaba mi corcel.
De repente, ante un barranco
mi caballo resbaló
y calló;
y en él borde sin sentido
como muerto me dejó.

Cuando al cabo de unas horas
el sentido recobré,
me encontré
en un rancho de gitanos
y a mi lado una mujer.

Morenucha y espigada
no tenía más belleza
que su cálida mirada...

Como dos estrellas
unen sus destellos
en la noche clara
al cruzar el cielo,
amorosamente
nos unió un misterio
avasallador...

Con palabras de fuego
que su boca abrasaba
su inocente pasión revelaba...
Pero un día
el encanto rompiendo
que en su red me envolvía,
mi sentido enardeciendo
con su dulce fantasía,
dije, adiós a aquella gente
y dejé la serranía.
Y montando en mi caballo,
con el alma emocionada
galopaba
por la vega de Granada
por huir la tentación...

Mi pobre Temprana
lloró sin consuelo
y nunca olvidarse
de mí, me juró.
Y con ansias me decía:
¡Soy gitana, soy bravía!

y el querer que has encendido
no se apaga nunca, vida mía,
que te llevas toda mi alegría!

Tempranica le llaman
y tempranica fué para querer...

Don Mariano ¿Y qué más pasó?
Don Luis Nada, amigo mío;
yo soy caballero...
y aunque usted lo dude
tengo corazón.
Don Mariano Pero.. sin embargo...
yo... puesto en su caso...

Don Luis Hubiera usted hecho
lo mismo que yo.
James ¡Ah! ser una historia
mocho interesante
Don Ramón Un poco romántica.
James Ser mocho español.

Curro *(Criado del cortijo, sale por la puerta del fondo.)*

Ya está la comida.
Luis Pues al comedor.
Todos ¡Sí, sí; al comedor!

(Entran todos y desaparecen por la puerta del cortijo. Queda la escena sola un momento, durante el cual se oye dentro de la casa el bullicio y algazara de los cazadores; se oye también ruido de cubiertos, vasos, platos, etc. A través de la ventana se percibe la luz que hay dentro de la habitación. Sale GABRIEL con precaución por el foro izquierda; llega de puntillas hasta la puerta, luego va al banco que hay bajo la ventana,

sube y observa lo que ocurre dentro. Baja rápidamente y corre hasta el sitio por donde salió. Lanza un débil silbido y vuelve al banco. En seguida sale por el mismo lado MARIA LA TEMPRANICA, gitanilla joven, vestida al uso de las andaluzas, con flores en el pelo, etc., etc.)

Gabriel ¡María!
María ¡Gabriel! ¿Están ahí?
Gabriel ¡Sí!

María *(Corriendo hacia el banco.)*

¡Yo lo quiero vé!
¡Bájate de ahí!
Gabriel ¡Espera, chiquiya!
¡si es que ahora no está!
María ¿S'ha dío?
Gabriel ¡No sé!
María Abájate ya,
porque quiero verlo
yo sola... ¡yo sola!

(Sube al banco.)

Gabriel *(Señalando hacia dentro.)*

Mira: ahí está él.

María *(Mirando ansiosamente.)*

¿Cuál es?
¿Es aquel sin pelo?
Gabriel Algo más pa acá
María Ese no es tampoco...
Gabriel ¡No arrempujes más!
María ¡Pare mío Jesú,
dime dónde está!
Gabriel ¡Mira, allí!

María *(Dando un grito ahogado y emocionadísima.)*

¡Ay, sí; ya lo veo! ¡Ya!
Son sus ojos que se clavan,
su risa que alegra el cielo,
su boca, nío de palabras,
dulces como er caramelo!

(Volviéndose de pronto hacia GABRIEL y empujándole hasta hacerle caer del banco.)

¡Llámalo, Gabriel!

Gabriel ¡Chiquiya! ¿Estás loca?
si dijo que no dijiera...

María ¡O lo llamas, o entro yo!

Gabriel *(Bajando del banco.)*

¡Malo mengues me tagelen!
¿Pa qué te habré yo traío?
¿No me dijiste que era
na más que verlo un poquillo?

(Tirando de María.)

¡María...! ¡Vámonos ya!

María *(Con resolución.)*

¡No!...
¡Yo no me voy!

Gabriel *(Cómicamente desesperado.)*

¡Chiquiya!
¡Tú vas a prevaricá!

María *(Con mucha dulzura.)*

¡Mira! tú, entra y le dices...

Gabriel Yo entro y me tira un plato . .

María Entra y dise... Don Luis...
ahí afuera está mi bato...

Gabriel Eso... y a luego...

María Y a luego...

(Empujándole hacia la puerta.)

no te apure. .

Gabriel *(Apuradísimo.)*

¡Va tú a vé!

María *(Otro empujón.)*

Pero háblale con jechuras...
y a ér solico

Gabriel ¡Va tú a vé!

María *(Dándole otro empujón que le coloca junto a la puerta del cortijo.)*

Aligera... esaborío...

Gabriel *(Muy compungido, desapareciendo por la puerta del cortijo.)*

Va tú a vé... va tú a vé.

(Desaparece.)

María

Sí.. Sí..., que sarga...
y así que sarga.... yo. .
¿Qué le digo, mare mía?
¿Que si me quiere? No... no
va a decir que no...
y no quiero que lo diga.
¿Entonces?... ¿qué...?
¡Eso!... ¡sí!
¡Ya sé qué decirle...!
¡que yo le quiero a él...!
¡que no lo había orvidao!...
Pero..., tampoco... eso, no...
sí... que estaba aquí, dormido
dentro del corazón,
y que al verle he sentío
que de un fuego mu grande
se me quema mi alma,
y según me gorpea mi pecho
yo tengo aquí dentro
los yunque e la fragua...
¡Eso...! sí... pero, él...
¿qué me va a respondé?
¿Me dirá aquellas cosas tan buenas
que yo no entendía,
pero a mí me sonaban
lo mismo que suena
una música dulce y sentía.

Me dirá...
Pero... ¿Y si ya de mí se ha orvidao?
Un año ha pasao
y más no le vi...
¡Ay, Mare de las Angustias!
¿Qué pasa en mí corazón?
Quiero... y no quiero. ¡Dios mío!
¡Ay! ¿Qué es lo que he hecho yo?

(Queda ensimismada a la derecha de la escena y sentada en el tronco del árbol, con la palma de la mano apoyada en la barbilla, una pierna montada sobre la otra y el codo apoyado en la rodilla. En la puerta del cortijo aparece DON LUIS, que trae de una oreja a GABRIEL.)

Don Luis *(Al ver a MARIA.)*

¡Ya me figuraba yo...!
¡Pillo! ¡Granuja!

Gabriel *(Desprendiéndose de él, huyendo hacia el foro derecha.)*

¡Si me lo conoció en los zacáis!

(Desaparece.)

María *(Emocionadísima y sin atreverse a moverse ni a mirarle.)*

¡Josú!... Ahí está...

Don Luis *(Dirigiéndose resueltamente a ella.)*

¡María! ¿Por qué has venido?

María *(Levantándose con ímpetu y volviéndose amorosamente hacia él.)*

¡Luis!

(Al verle, se avergüenza y dice temerosa:)

¡Don Luis!

Don Luis ¡Vamos! ¿por qué?

María ¡Pues ahora no puó mentí!
¡¡Por verte!!

Don Luis Pues ya me ves.
¿Qué quieres de mí? dinero.

María *(Altiva.)*
¡Eso, no!

Don Luis Entonces, ¿qué?

María Pues ya te lo he dicho... ¡verte!

Yo no sé al verte
qué me ha pasao
que toíta el alma
se me alegrao.
Ya güervo a hablarte
ya estoy loquita
ya no me aparto
de tu verita.
Y no me digas, Luis;
no me digas que no
porque entonces, chiquiyo,
me muero de doló.

Don Luis Calma, calma Temprana
y escucha por favor
los consejos leales
que voy a darte yo.

María Si es pa decirme
que no te quiera,
ya pues echarte
pa otra vereda
Tú me has querido,
me lo has jurao,
y en tus palabras
he confiao.
Na más con una lección
me enseñastes a querer,
no me enseñes a olvidar
que no lo quiero aprender.

Don Luis Pero, criatura,
tú, por qué me quieres
si al dejarte dije
que era para siempre.
Yo no te he mentido,
¿qué es lo que deseas?

María ¿Que por qué te quiero?
¡Ni lo sé siquiera!...
Te quiero, porque eres bueno,
porque tienes noble el alma;
te quiero, porque a quererte
me llevaron tus palabras.
Ni sé lo que siento
ni se qué me pasa,
ni yo sé el motivo
ni yo sé la causa.
Te quiero por lo que dice
esa copla que canta...
Te quiero porque me sale
de los rincones del alma.
Te quiero porque me sale
del fondo de mis entrañas.

Don Luis Tempranica, Tempranica,
¡niña de mi corazón!
echa un poco de agua al fuego
de esa indómita pasión.
Ve que tienes pocos años
y aun no empiezas a vivir;
tiempo tienes, Tempranica,
de querer y de sufrir.

María Válgame undevé del cielo;
yo, que me llegué a pensá
que na más que con querer
toíto se puede lograr.
Han llenao tus palabricas
de peniya el corazón.
Ya robaste mi alegría...
ya mataste mi ilusión

Don Luis No llores, muchacha,
por Dios te lo pido;
te juro que siempre
seremos amigos...

María Eso que tu píes
no lo armito yo,
aguantarme, sí...,
conformarme, no.

Don Luis Vete, María,
no vuelvas más,
piensa que pronto
te has de casar.

María Ya voy a dirme,
no güervo más,
y aunque muy pronto
me he de casar
solita queo
porque sin ti
naide en el mundo
me hará feliz.

Don Luis Y que ese mozo
que aguarda allí
con su cariño
te hará feliz.

María Ya se acaba en este mundo
la alegría para mí.

Don Luis Ya se acaba en este mundo
tu penar y tu sufrir.

María Sólo una cosa
te vi a pedí.

Don Luis Di lo que quieras

María ¿Quién eres, di?

Don Luis Nadie..., un cualquiera.

María Dime, Luis...
¿Y no pues nunca
ser tú pa mí?

Don Luis Vamos, María
no seas así...
piensa en tu novio
¿Le quieres? ¿Sí?

María ¡Es pan de azúcar
mozo barí!
Pero mi alma
sólo es pa ti.

Don Luis Vamos, Tempranica
no me llores más...

María No... si ya no lloro

(Limpiándose las lágrimas en el brazo.)

Míname... ya está...

(Sentenciosamente.)

¡Pero, te lo pío!
¡No me güerva a vé,
porqué si te veo...
¡¡me revelaré!!

(Cautelosamente han salido un poco antes por el cortijo DON MARIANO, que trae un velón encendido; DON RAMON y MR. JAMES. Van avanzando poco a poco hasta que rodean a DON LUIS y a MARIA, que están en el centro de la escena.)

Don Mariano ¡Alto aquí a la justicia!

James *(A LUIS.)*

¡Osté sor preso!

Don Ramón ¡Todo el mundo a la cárcel!

Don Mariano *(Levantando el velón a la altura de la cara de MARIA.)*

¡Buena gachí!

Don Luis *(Pretendiendo marcharse.)*

Vamos, vamos, señores.

María *(Con gracioso desparpajo.)*

¿Pero, qué es eso?
¿Tan fea soy que asuste?
¡Pobre de mí!

Don Mariano Eres un sol, serrana,
zaragatera,
pero habrá que alumbrarte
con el velón.

María Pos venga osté y alumbre
tó lo que quiera,

que tié osté buena planta
para farol.
Mire osté una mocita pulía
de cara morena
con dos ojos alegres, que tienen
colór de pena;
mire osté una boquita de grana
que canta y que ríe
y que tié palabricas muy durces
pa quien se las píe.

(Con algo de emoción mirando a DON LUIS.)

Y el que ahonde un poquito en mi pecho
verá un corazón
que lo mismo que el jierro en la fragua
se funde al caló.
Y quearse con Dios, cabayeros...
¡Con Dios... Don Luis!
No se orvíe de los que lo yevan
en su garlochí.

Don Mariano *(Dirigiéndose a la puerta del cortijo seguido de los demás.)*

Adiós, Tempranica.

María ¡Vaya osté con Él!

Don Luis Adentro, señores...

(Entran todos y desaparecen cuando lo marca la frase de la TEMPRANICA.)

María Se va... se va... se fué.

(MARIA queda como clavada en su sitio. De pronto solloza y rompe a llorar. GABRIELILLO aparece entre los árboles del

fondo y se va acercando a ella, poco a poco.)

María Salir lágrimas corriendo
que un corazón mal jerío
se está muriendo aquí dentro...

Gabriel *(Recogiéndola en sus brazos cuando está a punto de caer sin sentido.)*

¡Tempranica m'ha salío
como la flor del almendro!...

CUADRO Y TELON

ACTO SEGUNDO

(Un rancho de gitanos en lo alto de la sierra. Segundo término derecha un cobertizo con tejadillo, bajo el cual están las fraguas y los yunques. Una especie de cercado mal hecho con piedras y ladrillos cierra la escena, desde el segundo término al proscenio. En el centro tiene este cercado un gran espacio vacío, que es la entrada al recinto. De esta entrada, parte un camino descendente por el que suben los personajes a escena. En el telón de fondo se ve Sierra-Nevada

Delante se ve a lo lejos Granada a vista de pájaro. Son las doce del día y es principio de otoño.

Al levantar el telón aparecen: La TEMPRANICA, dando a los fuelles de la fragua. El Señó CHANO, trabaja en el yunque haciendo clavos, ayudado por GABRIEL que saca y mete el hierro en el fuego y por PILIN, niño de 6 años. Trozos de hierro, herramientas, espuertas de clavos, etc., etc., bajo el cobertizo. Otros gitanos, golpean sobre otro yunque. A la izquierda, primer término, un grupo de gitanas, una de las cuales es SALUD, la madre de la TEMPRANICA, que hace unos calcetines muy grandes con agujas de gancho. PASTORA teje los mimbres para hacer un canasto. Otra peina a una muchacha. ZALEA y JUAN esquilan un borriquillo escuálido. Un gitano muy viejo, duerme a un chiquillo de pañales, sobre la cerca unas cuantas jaulas de pájaros. Mucha luz y mucha animación en el cuadro.

Todos A trabajá con faitigas
ar mundo habemos venío;
pa sufrir ducas tan grandes
más valía no haber nacío.
Duro, duro, trabajando
la vía se ha de ganá.
Regaico con sudores
qué amarguico sabe el pan.

Es la vía perra,
un estarivé
ande to er que cuela
rabiando se ve.
Un debé lo manda
y así tiene que sé;
es la vía perra,
un estarivé.

En cuantico er día asoma
junto ar yunque estoy en pié.
Ablandando el jierro duro
y jechando la jié.

María Tempranica me llaman,
quizás lo sea
no pa las alegrías,
sí pa las penas.

Chano *(A GABRIEL.)*

Venga ese jierro
¿Qué haces, Gabrié?

Gabriel Sopla, Temprana
ya voy con él...

Chano *(A PILIN.)*

¡Y osté, so píllo,
trabaje osté!

Pilín Soy chiquetico,
¿qué ví a jasé?

María Suspiros de mi pecho
la fragua encienden;
que pueden mis suspiros
más que los fuelles
¡Qué fatiguitas, pare,
qué fatiguitas!
¡Cuando una quiera tanto
no ser quería!
Tempranica me llaman,
quizás lo sea
no pa las alegrías
sí pa las penas.

Salú *(Haciendo media.)*

Quince ovillos grandes
yevo gastaos ya
y no he conseguío
ar talón yegá.
Estas son fregatas
de esas de la má;
Vaya unos pinreles
que tié Sebastián.

Pastora *(Trabajando con mimbres.)*

Canastos, con el canasto
Canasto, que hase sudá.
Canasto, vaya a los mengues.
Canastos, ya no puó más.

(Tira los mimbres y el canasto a medio hacer.)

Gitano viejo *(Acunando a un niño entre sus brazos.)*

A la nana, nanita,
mi niño duerme
con los ojito abiertos
como las liebres...
Este niño chiquito
no tiene cuna,
su padre es carpintero
que le haga una...

Zalea Triquitrí, triquitrí
triquitrí, triquitrá.

(Esgrimiendo las tijeras y haciendo sonar las lengüetas, a compás del esquileo.)

Juan *(Lo mismo.)*

Triquitrí, tiquitrí,
triquitrí, triquitrá...

Zalea ¡Vaya un borriquiyo,
no lo hay más juncá!
Picos por alante
flores por atrá...

(PILIN se acerca al burro.)

Y un "viva mi amo"
que le viá pintá
¿Dónde le ponemos
el letrero, Juan?

Pilín En el triqui triqui
triqui triquitrá.

Coro Ya es el mediodía
ya calienta er só...
deja ya er trabajo
por amor de Dios...
Suerta la herramienta
que las dose dan
y van los buñales
a jañipear.

Miguel (el Lobito) *(Gitano joven y pintureiro, vestido con lujo, aparece en el fondo y avanza saludando a todos con mucha alegría.)*

Dios guarde a la güena gente
que está junto a la gachí,
que llena de luz el monte
con sus ojos zajorís...

Coro Salú, Miguel el Lobito
mosito de caliá.
Aquí está la Tempranica
Aquí tu querer está.
La fiesta de vuestra boda
hoy vamos a selebrar
con cante, vino, jaleo...
y palmas y baile, que es lo natural.

Miguel Toico me parece poco
pa celebrar mi querer
que no hay dinero que valga
lo que vale esta mujer.

(Acercándose a MARIA amorosamente.)

El palacio de un rey moro
de este monte hacer quisiera,
y las piedras convirtiera
en diamantes para tí.
Sólo por verte, mujer,
siempre contenta y feliz;
que es tu risa mi tesoro
y es mi gloria tu querer,
y por eso a la que adoro
de este monte yo le hiciera
el palacio de un rey moro.

María No me digas esas cosas, Miguelillo,
que me ciegan tus palabras con su brillo.
¡No me jagas fantasiosa! Yo te quiero,
lo sabes tú demás,
que yo te quiero a tí
por tí, na más.

Miguel Yo quisiera ser pa tí
rayo de sol
pa darle a tu pechito
mi calor.

María Yo quisiera ser pa tí
rosal en flor.

Miguel Yo quisiera ser pa tí
tó lo mejor.

María Pa embriagarte con mi olor.

Miguel Tempranica de mi amor.

María Son tus dulces palabricas
pura miel.

Miguel En tus labios hay perfume
de clavel.

Los dos Y hay en nuestro corazón...
ilusión.
El palacio de un rey moro
de este monte hacer quisiera
y las piedras convirtiera
en diamantes para tí.

Coro *(Iniciando el mutis por distintos lados.)*

Dejémosle solicos
que tien que platicá.

Miguel

Sólo por verte, mi bien;
siempre contenta y feliz;
que es tu risa mi tesoro
y es mi vida tu querer.
Y por eso a la que adoro
de este monte yo le hiciera
el palacio de un rey moro.

Coro *(Dentro, alejándose más cada vez.)*

A trabajar con fatigas
a este mundo hemos venío.
Solamente hemos venío
para trabajar.

Gabriel *(A MIGUEL.)*

Yo pa jaserte un regalo
voy a jecharme al camino.

Miguel *(Riendo.)*

¿Echarte al camino tú?
¿Qué estás diciendo, chiquiyo?

María

¿Qué nos vas a regalá?

Gabriel

Vi a regalarte un jilguero
para que alegre tu casa
cuando esté allí prisionero.

Un jilguerico, con su moñico
mu colorao.
Fino el piquito, blanco el pechito
muy bien plantao.
Que al venir el día
llene toa la casa con su algarabía.
¡Ah! Y qué te dirá...
Ve y recoge el beso
que la luz te envía

que el sol da alegría
y felicidad...

Miguel Anda, Gabrieliyo,
busca un jilgueriyo
que en su pico traiga
la felicidad.

María ¡Búscalo ya
que cante así!
¡Ah!
Tráemelo aquí
Tráemelo pa acá...
Un jilguerito con su crestita
mu colorá ¡Ah!

Miguel Fino el piquito, se necesita
para cantar

Gabriel ¡Ah!

María Que al venir el día
toa la casa llene
con su algarabía

Gabriel ¡Ah!
Como si dijera
abre ya los ojos
niña retrechera.

María Y recoge el beso
que la luz te envía
que el sol da alegría
y felicidad...

Gabriel ¡En un manchón de claveles
y a la misma orilla del río
un jilguero he visto escondío
saltando y cantando borracho de sol.
Con su trino
arborota el camino
que en el celo debe estar
y suena tan dulce su canto divino
que el río se para por escuchar
¡Ah!

María)
Miguel) Que hasta el río se para por escuchar.
Lo tendré prisionero
para oirlo cantar.

Gabriel Pues escucha en tu pecho con atención
que un jilguero ties dentro
de tu corazón ¡Ah!

Allí trina y gorjea
y de gozo aletea
igual que el jilguero
que está en el manchón
Cantando un querer
borracho del sol.

Los tres
Escucha el jilguero
que está prisionero
en tu corazón.
Estar muy alerta
no se abra la puerta
y salga volando
de tu corazón
como una ilusión.

Miguel
(Echando mano al bolsillo y dando un duro a GABRIEL.)

¡Qué ángel tiene este chorré!
¡Toma ese duro!

Gabriel
(Asombrado tomando el duro.)

¿Otro más?

Miguel
(Sorprendido.)

¿Otro?

Gabriel
Este y el de don...

(MARIA hace un gesto a GABRIEL y éste se calla comprendiendo su torpeza.)

Don...
(Cantando y saltando para disimular.)

Don guilindín, guilindín don,
repiquen a gloria
que las dose son.
¡Guilindín, guilindón
y los churrumbeles
se bailan al son...

(Aparte.)

¡Mardita sea er gayo
que soy un guasón!
¡guilindín, guilindín
guilindín, guilindón!

(Se entra hacia el foro dando brincos.)

Miguel *(Observando a MARIA que se ha quedado pensativa.)*

Y tú ¿qué tienes
que estás tan triste?

María *(Rehaciéndose.)*

¡Triste yo, Migueliyo del arma!
¿Qué cosas dises!
Si argún pensamiento malo
se agarrara a mi sentío
haría por arrancalo
¡Imposibles!

Miguel *(Mirándola con fijeza.)*

Pero... dime... ¿lo has tenío?

María No, Migué; no lo tendré...
Ya pasó lo que sentí;
la fuente de mi querer...
hoy corre clara hacia ti.

Gabriel *(Viniendo al lado de ellos.)*

La horita negra pasó
Y nunca más volverá.

Miguel Mardita sea er gachó
que hizo tu pecho pená.

María ¡Ya es un muerto!...

Miguel ¿De verdad?
Pues entonces, alegra esa cara
y vete a adornarte con gracia y primor
pa que crujan de envidia las flores
y rompan su cáliz pa verte mejó.

Vamos ya, que hoy es día de boda
y va a ser la fiesta tan retesoná,
que sus cantos los ecos del monte
diez años seguíos lo conservarán.

(MARIA y GABRIEL se marchan por lateral izquierda.)

Miguel *(Solo.)*

¡Allá va la Tempranica!
¡Cuando se va de mi vera
parece que me la quitan!
Celos tengo hasta del aire
que se lleva sus suspiros.
¿Cómo has caído tan honda,
semilla de mi cariño?
Yo te quiero una noche,
dije dormido,
y desperté celoso
de haberme oído,
porque pensaba
que otro hombre
le decía
aquello que yo soñaba.
Cariño grande y celoso
es este cariño mío;
cariño grande y celoso
que haciéndome padecer
más fuerza da a mi querer.

(Volviendo a su idea.)

Y el corazón de alegría
dentro del pecho saltaba
y de mis ojos caía
un llanto que me quemaba
Y es que de emoción reía
y al mismo tiempo lloraba.
¡Ay qué angustias, mare mía,
y a la vez ¡cuánto gozaba!
Que el sarmiento a la lumbre
y el que enamora
por un lado se enciende
por otro llora.

Y el querer de la mujeres
es humo que va por el aire;
el querer de la mujeres,
si se quiere sujetar,
de entre las manos se va.

(Por la portalada o hueco que hay en el centro del foro entran en escena MR. JAMES, DON MARIANO, DON RAMON y DON LUIS.)

James — Pintoresco es el barrio
de los greñúos
Y las cuevas que habitan
dignas de ver.

Miguel — *(Volviéndose hacia ellos.)*

Buenas tardes, señores.
¿Qué se os ofrece?
Yo, si puedo servirles,
les serviré.

Luis — Muchas gracias, mocito,
por su fineza.
Venimos tres amigos,
como usté ve,
a enseñarle a este otro,
que es extranjero,
una fragua en el barrio
de los calés

Miguel — *(Señalando la fragua.)*

Pos ahí tiene la fragua,
pero es el caso
que aquí hoy no se trabaja
y está apagá
Pero en cambio, si gustan,
yo les convido
a otra fiesta que ahora
va a comenzar.

James — ¿Una fiesta?

Miguel — Y de rumbo

Luis — ¿Qué se va a celebrar
si es día de trabajo?

Miguel — ¡Pos, casi ná!
Una fiesta de boda
con cante y baile
y que ustedes si quieren
puén presenciar.

James, Luis, Mariano, Ramón — ¿Una boda?

Miguel — ¡La mía, con una jembra
que es la gala del barrio
del Albaicín,
cuerpecito que andando
la sal derrama
y boca que al abrirse
huele a jazmín.

Don Mariano — ¡Ya está dicho! Aceptamos.

James — Suerte tenemos.

Luis — ¿Y la novia?

Miguel — Muy poco
debe tardar.

(Se dirige a la lateral segundo término izquierda.)

James — Es pintoresco.

Ramón — Hay que aceptar.

Mariano — ¿Nos quedaremos?

Luis — No hay más que hablar.

(Se sientan junto a la fragua a la derecha.)

Miguel — Tos los del rancho
vienen ahí
porque la novia
ya va a salir.

(Se marcha por lateral. Por el hueco del fondo y por las laterales salen gitanos y gitanas en traje

de fiesta. Ellas traen panderos sin sonajas y ellos guitarras. Entran en escena con mucha alegría.)

Coro ¡Ea! ¡Ea!
¡Vayan peniyas afuera!
Que hoy es día
de matá la pena.
Se romandiña
una niña morena
con un mosito
de asuca y canela.
Hoy va a se día
de buya y de fiesta.
¡Ea! ¡Ea!
Vayan peniyas afuera.

(Dirigiéndose a la lateral izquierda, tercer término, por donde a su tiempo salen GABRIELILLO y seis gitanos más, con castañuelas.)

Salí, chiquiya, salí;
salí, chiquiya a bailá,
pa que venga esa mosita
juncá.
¡Ole ya!
Salí, chiquiya, salí,
pa que venga esa rosita
de abril.

(Al compás del tango entran en escena GABRIEL, LA BAILADORA y las seis u ocho gitanas más, con unas castañuelas. Todos hacen palmas.)

Gabriel ¡Ay, turuntun
que turun tun tun!

Coro *(Mientras bailan.)*

Que me gustan las mozas
le rele
que mueven con gracia
cintura y pinrele.
Ay lerele.
Yo traigo jasmines
mosqueta y clavele.
¡Ay lerele!

Vale mi niña má
tarará
por ser de Albaicín
tararí
que toas las señoritas
que pasean por Zacatín,
zacatín.
Zacatín, Zacatín.
Zacatí embustero
que aunque yevan la coba en la cara
van las cursilonas
yenitas de viento.
¡Arza y toma!
¡Toma y dale!
que están en la sierra
las buenas buñales.
¡Alza y dale,
dale y toma,
que tienen la cara
yenita de aroma!

(Bailan todas. Al terminar el baile sale por la lateral 2.ª izquierda MIGUEL EL LOBITO, que trae de la mano a MARIA LA TEMPRANICA, vestida y adornada con el típico traje de boda que usaban las gitanas para esa ceremonia. Al

verla, DON LUIS hace un movimiento de sorpresa, lo mismo que DON MARIANO, DON RAMON y JAMES.)

Luis ¡María!
Don Mariano ¡La Tempranica!
James ¡Ser la gitana de ayer!

Luis *(Intentando levantarse.)*

¡Vámonos, señores!

Mariano *(Conteniéndole.)*

¡Quieto!
¿Qué locura va usted a hacer?

María *(Avanzando con MIGUEL al lado, sin ver a los que se agrupan a la derecha.)*

¡Sierra de Granada!
Llanos de la Vega.
Hoy me parece
que hay más alegría
en llanos y sierras,
porque un mozo güeno,
flamenco y honrao
su corazoncito
a mí me ha entregao.
¡Ay..., no creía que tan pronto
este día hubiá llegao!

(MIGUEL se retira a un lado.)

Cuando no le veo
me güervo a los míos;
pa mí ya no hay mundo
ni pare ni mare
en cuando le miro.
Se queden secos los mares,
la tierra se junte al cielo...

(Miguel vuelve a acercarse a ella.)

Se queden secos los mares,
la tierra se junte al cielo,
apague su luz la luna,
serrano, si no te quiero...
Luz tus ojitos dan pa alumbrarme,
agua tus labios pa refrescarme;
tu cuerpo al mío le da caló.
¿A quién, entonces, la vía,
sentrañas mías,
le debo yo?

(Al volverse hacia MIGUEL para abrazarle ve a LUIS y retrocede asustada. MIGUEL observa su jesto. Sigue la dirección de la mirada de MARIA que, como sugestionada, no la aparta de DON LUIS.)

¡Vargame la Virgen!
¿Qué es lo que yo he visto?

Luis *(A los otros.)*

¡Ya me ha visto!

María ¡Ese hombre me quiere;
por verme ha venío!

Miguel *(A MARIA.)*

¿Qué te pasa?

María *(Sin dejar de mirar a LUIS.)*

Como en las estrellas
se penetra en el sino.

Don Mariano *(Fijándose en el movimiento de curiosidad hacia ellos, que han sentido los gitanos al darse cuenta de la actitud de MARIA.)*

¡Que nos miran!

María ¡Veré yo en sus ojos
si penetró el mío!

Gabriel *(Casi llorando de rabia y mirando a DON LUIS.)*
¿A qué viene es malage?

María ¡Veré yo en sus ojos
si penetró el mío!

Miguel ¡Que te esperan;
vamos ya!

(La agarra de una mano y echa a andar tras de las bailarinas, que desaparecen por el foro. MARIA se deja llevar de MIGUEL, sin apartar la vista de DON LUIS. Les sigue el coro.)

María ¡Ay, amante, amantito;
amante, amante.

Coro *(Siguiéndola.)*
Ay, amante, amantito;
amante, amante.

María Las pestañas me estorban
para mirarte.
Al compás de tus ojos
muevo los míos.
Si les abres, los abro;
si miras, miro, niño.
Yo no sé si me quieres
o si me olvidas;
lo que yo sé es que vivo
cuando me miras.
A la mar, por ser honda,
se van los ríos.

(Desaparecen todos por el foro.)

Y detrás de tus ojos
se van los míos...

(Han desaparecido ya. Quedan en escena DON LUIS, JAMES, DON MARIANO y DON RAMON.)

Luis ¡Maldita casualidad!
Don Ramón La fiesta se echó a perder.
James ¿Qué hacemos, señor don Luis?
Don Mariano ¡Marcharnos! ¡Qué vamos a hacer!
Don Luis Cobarde sería yo
huyendo sin convencer
a un hombre que al verme aquí
recela de esa mujer.
Y yo debo, si lo exige,
noblemente hacerle ver
que es injusto a esa chiquilla
con sus celos ofender.

(DON MARIANO, JAMES y DON RAMON, se marchan por el primer término izquierda.)

Don Luis ¡La fatalidad, a veces,
se pone en nuestro camino
y es piedra que tuerce y cambia
el rumbo de nuestro sino.
¡Quién pensara
que de aquellas nochecitas
que alumbró la luna clara,
en su pecho nacería esa pasión
¡Quien soñara
que brotase amor tan puro
al fantástico conjuró
de un momento de ilusión!
Si vuelvo a verte me rebelo
y hasta a los míos dejaré,
dijo llorando sin consuelo
la última vez que la encontré.
Y en sus miradas he leído
que su promesa cumplirá
sin ver que sólo me ha traído
una cruel fatalidad.

La fatalidad, a veces,
tuerce y cambia nuestro sino,
más la voluntad es dique
que endereza su camino.

¡Ay, gitana! Tempranica
flor de jara perfumada!
¡Tempranica!
¡Tempranica!
yo te juro por mi alma
devolverte aquella calma
que por mí
huyó de ti.

Gabriel *(Despavorido por el hueco del foro se acerca a DON LUIS y le dice con ademán suplicante.)*

¡Por los ojos de su cara!
¡Por su sangresita!
¡Por la de undevé!
¡Váyase!
Váyase, que la probe Temprana
se le ha puesto al verle
regüelta la jié.
¡Váyase!
¡Márchese!
Don Luis, que Migué está que arde
y aprieta los dientes y mira e través.
¡Váyase!
¡Don Luis que va a habé una tragedia!
Márchese, nájese, pírese.

Don Luis ¿Qué dices?
Gabriel ¡Que viene!
Don Luis ¿María?
Gabriel ¡Miguel!
Don Luis ¿El novio?

(En este momento aparece MIGUEL, torvo, ceñudo y avanza en dirección a DON LUIS.)

Gabriel ¡Ahí lo tiene!
Miguel ¡Déjanos, Gabrié!

(GABRIEL se retira a un lado, pero sin perderles de vista y siempre dispuesto a intervenir.)

Miguel *(Decidido a DON LUIS.)*

Pocas palabras, que en estos casos
lo más preciso se debe hablar.
Usté es el hombre que hace dos años
a mi Temprana quiso engañá.
Sus palabricas la enloquecieron,
y cuando de ellas ya está olvidá,
vuelve usté a verla pa enloquecerla,
y pa jaserla prevaricá.
Pos pa quitarme su cariñito
antes la vía se ha de jugá;
yo, con mi faca, se la disputo
y a ver entonces quién puede más.

Gabriel *(Arrojándose sobre MIGUEL al ver su actitud.)*

¡Migueliyo, por Dios!
Don Luis ¡No seas loco, óyeme!
Gabriel *(Abrazando a MIGUEL.)*

Si lo suerto, estos dos,
van a darse mulé.
Miguel ¿Es que va usté a negar
que por ella está aquí?
Don Luis ¡Cómo puedes pensar
esa infamia de mí!

Si el querer que te enloquece
a María yo tuviera,
nunca hiciera
la villana cobardía
que en mí quieres suponer.
Noblemente, frente a frente
y a la clara luz del día
lucharía

contra todo lo existente
por llevarme a esa mujer.

Miguel ¡Esas son palabras
pa esquivar el lance!

Gabriel ¡Eso es, Miguelillo,
la pura verdad!

Miguel ¡Eso es cobardía
puesto ya en el trance!

(Sacando el cuchillo.)

porque mi cuchillo
ya brillando está.

Don Luis *(Sin poderse contener.)*

¿Cobarde?

Miguel ¡Sí! ¡Cobarde!

Gabriel *(Acercándose a DON LUIS.)*

¡Don Luis!

Don Luis ¡Suelta!

Miguel ¡Déjale!

(Aparece MARÍA en el foro, y al ver la actitud de los personajes da un grito de terror.)

María ¡Virgen de las Angustias!

Miguel ¡Lo mato!

María *(Interponiéndose.)*

¡Quieto, Miguel!
¿Qué vas a hacer?

Miguel A jaserle pagar a ese hombre
la burla cruel que jizo de ti,
a enseñarle la brava pujanza
que tiene también la gente cañí.
A probarle que no hay en el mundo
quien este querer
me pueda robar
y a jugarme con él cara a cara
ese corazón que es mío na más.

María ¡Guarda, Miguel el cuchillo
que los celos han puesto en tu mano
y que ofende con su brillo!

Don Luis ¡María!...

María *(A MIGUEL.)*

Si es güena la Tempranica
y hoy la tienes a tu vera
tan pura, como la nieve
que coronan esas sierras,
es que él no ha querío
que yo fuera mala
porque es bien nacío
y tié noble el alma...
Le quise por lo que dise
esa copla que se canta:
quereres hay en la vía
que arraigan y son amargos;
quereres hay en el alma
que hay que saber arrancarlos.

Don Luis Permita un debé del cielo,
como los gitanos dicen,
que hasta el sol su luz le niegue
al que de ti desconfíe.

(A MIGUEL.)

Si no ves en sus palabras
y en sus ojos la verdad,
merecería tu ceguera
no volver a verla más.

Coro *(Dentro acercándose poco a poco.)*

A trabajar con fatigas
al mundo habemos venío...

Gabriel La gente a la boa
se acercan aquí.

(Coro muy cerca.)

Dentro Pa sufrir ducas tan grande
más valía no haber nacío.

Don Luis ¡Adiós, Tempranica!

María ¡Pa siempre, Don Luis!

(Se marcha DON LUIS, izquierda.)

Coro *(Más cerca.)*

Hoy es día
de alegría
La Temprana
se va a casá.

María Tempranica me llaman,
quizá lo sea
no pa las alegrías,
sí pa las penas.

(Va entrando el CORO.)

Miguel *(Acercándose a MARIA.)*

María... ¿me juras?

María *(Irguiéndose altiva.)*

No te juro ná.
¿Me quieres? ¡Soy tuya!
¡No me pías más!

(Entran en escena los gitanos y los bailadores cantando y palmoteando alegremente.)

Vale mi niña más
por ser del Albaicín
que toas las señoritas
que se pasean por Zacatín.

(Animadísimo cuadro de baile. MARIA, pensativa junto a MIGUEL. GABRIELILLO con la bailadora, palmotea y baila.)

TELON

PRECIO 2'50 PTAS.